

miento a las disposiciones de la Carta relativas al adelanto político en los territorios en fideicomiso hacia el gobierno propio o la independencia; en otras palabras, tienen que presentar planes generales para todas las medidas que han de adoptarse hasta alcanzar el gobierno propio o la independencia.

110. La delegación de Tailandia opina que esos planes generales serán, o bien tan generales que resultarán vagos y, por tanto, sin ninguna utilidad práctica; o bien tan precisos que fijarán fechas a las que no será posible ajustarse con ninguna exactitud, ya que el progreso en el desarrollo hacia el gobierno propio o la independencia dependen del adelanto político, económico, social y educacional de los habitantes, y estos adelantos, a su vez, dependen de los recursos financieros disponibles en cada período. Por otro lado la actitud de las Autoridades Administradoras es de buena disposición para proporcionar información solamente sobre las medidas que han sido ya adoptadas o que se está adoptando.

111. La delegación de Tailandia está por una posición intermedia. Opina que las Autoridades Administradoras deben proporcionar información no sólo sobre las medidas adoptadas, sino también sobre las que han de adoptarse en la próxima etapa del desarrollo progresivo de los territorios en fideicomiso hacia el gobierno propio o la independencia, o, en otras palabras, las medidas que han de adoptarse durante los próximos cuatro o cinco años. Esto es lo que, hablando en términos generales, ha sucedido en el caso de Filipinas. La delegación de Tailandia es partidaria, por consiguiente, de que se pida a las Autoridades Administradoras que proporcionen declaraciones de la política que seguirán para el desarrollo político, en cada una de las sucesivas etapas o períodos de cuatro o cinco años.

112. Por estas razones se abstendrá de votar el proyecto de resolución I sobre adelanto político.

113. El PRESIDENTE declara cerrada la lista de oradores para este tema.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.

240a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,
el martes 15 de noviembre de 1949, a las 15 horas.*

Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).

Informe del Consejo de Administración Fiduciaria : informe de la Cuarta Comisión (A/1028) (conclusión)

1. El Sr. DE BRUYNE (Bélgica) dice que en el párrafo 4 del proyecto de resolución sobre adelanto político de los territorios en fideicomiso se invita a las Autoridades Administradoras a comunicar al Consejo de Administración Fiduciaria las medidas que piensan adoptar para lograr los objetivos expresados en el inciso b del Artículo 76 de la Carta. En consecuencia, el Consejo de Administración Fiduciaria se consideraría facultado para discutir las intenciones de las Autoridades Administradoras y para evaluarlas expresamente, es decir, para intervenir aun en la etapa preparatoria de las medidas que habría que adoptar para la administración de los territorios en fideicomiso.

2. La delegación de Bélgica estima que si la Asamblea General sancionase tal procedimiento contravendría lisa y llanamente las disposiciones de la Carta y de los acuerdos de administración fiduciaria, que hacen totalmente responsables de la administración de los territorios en fideicomiso a las Autoridades Administradoras. En particular, el acuerdo para Ruanda Urundi establece que sólo la Autoridad Administradora tiene "plenos poderes de legislación, administración y jurisdicción". No podría concebirse fórmula más general.

3. La función del Consejo de Administración Fiduciaria es de vigilancia. La aprobación previa por el Consejo de las medidas que las Autoridades Administradoras se propongan adoptar no eximirá de sus responsabilidades a estas Autoridades. Además, ni en la Carta ni en los acuerdos de administración fiduciaria se indica que las Autoridades Administradoras deben consultar al Consejo de Administración Fiduciaria antes de adoptar cualquier medida.

4. La división de tareas entre las Autoridades Administradoras, por una parte, y la Asamblea General por la otra, no puede modificarse sin que ello signifique una ingerencia en el funcionamiento del Régimen de Administración Fiduciaria y una violación formal de los instrumentos que rigen en la materia.

5. No cabe duda de que un requisito como el propuesto en el párrafo 4 del proyecto de resolución I excede las obligaciones contraídas por las Autoridades Administradoras, y por consiguiente tendría que ser expresamente aceptado por éstas. Bélgica se ha esforzado siempre por cumplir escrupulosamente todas las obligaciones que ha contraído. No tiene la menor intención de faltar a su deber, pero está firmemente decidida a no ir más allá de las obligaciones prescritas en la Carta y en el Acuerdo de Administración Fiduciaria.

6. Este es el verdadero significado de la declaración de la delegación de Bélgica y la explicación del voto negativo que, a su pesar, deberá emitir.

7. El Sr. HOOD (Australia) expresa que muchos aspectos de los proyectos de resolución en discusión no resultan aceptables por lo menos a algunas de las Autoridades Administradoras. El Sr. Hood habla solamente en nombre de la Autoridad Administradora que representa, pero de las discusiones desarrolladas en la Cuarta Comisión surge claramente que en diversas oportunidades los representantes de las Autoridades Administradoras han advertido categóricamente que, en ciertos aspectos, las propuestas que examina la Asamblea no se ajustan a las realidades que las propias Autoridades Administradoras deben tener en cuenta.

8. Expresa el orador que él mismo junto con los representantes de otras Autoridades Adminis-

tradoras, ha tratado de señalar en la Cuarta Comisión que no es prudente que la Asamblea General inste al Consejo de Administración Fiduciaria para que ejerza sus funciones de vigilancia a un ritmo excesivamente acelerado, y menos aun para que dirija a las Autoridades Administradoras recomendaciones directas que las mismas no podrían cumplir por el momento, según esas Autoridades trataron de explicar. Es de esperar que la Asamblea General tendrá en cuenta estas razones, y que antes de decidirse a aprobar cualquier proposición determinada prestará la debida atención a las posibilidades de llevarla a la práctica en los territorios en fideicomiso. Confía también en que la Asamblea General tomará en consideración la posición explicada con sinceridad y franqueza por los representantes de las Autoridades Administradoras, posición que las mismas se verían obligadas a adoptar respecto de algunas de estas proposiciones.

9. El Sr. Hood se refiere en primer término al proyecto de resolución I, relativo al adelanto político de los territorios en fideicomiso, y observa que oradores que le precedieron en el uso de la palabra han señalado que dos o tres de las cláusulas de ese proyecto, fueron muy discutidas en la Cuarta Comisión. Según recuerda han sido objeto de debates muy intensos y la votación sobre las mismas reflejó una lamentable divergencia de opiniones. Alude en especial a los párrafos 2 y 4 del proyecto de resolución I.

10. En el párrafo 2 se invita a la Asamblea General a expresar la opinión de que la sede de la administración de todos los territorios en fideicomiso debe estar situada dentro de los territorios interesados. La delegación de Australia sostiene que este problema, complicado sin duda, no ha sido plenamente debatido en la Cuarta Comisión, y menos aun en el Consejo de Administración Fiduciaria, donde tendría que haber sido examinado en primer término. Parece indudable que el organismo donde tendría que haberse desarrollado la discusión inicial, y en cuyo seno se hubieran podido obtener y examinar opiniones expertos, es el Consejo de Administración Fiduciaria.

11. Mucho más adecuado sería que la Asamblea General, con respecto a la proposición sometida en el párrafo 2 del proyecto de resolución, adoptara el procedimiento de pedir al Consejo de Administración Fiduciaria que estudie la cuestión y procure obtener informaciones completas de las Autoridades Administradoras interesadas, a fin de presentar un informe a la Asamblea. Con ese informe la Asamblea General podría resolver la adopción de las medidas que considerase oportunas.

12. El problema de la sede geográfica de la administración de un territorio en fideicomiso se ha planteado de manera muy práctica y real al Gobierno de Australia. El Sr. Hood no desea repetir lo que ya ha dicho en la Cuarta Comisión, sobre la experiencia de los últimos diez o doce años en el caso de Nueva Guinea que ha preocupado profundamente a su Gobierno. Antes de la guerra la capital administrativa del Territorio en fideicomiso de Nueva Guinea estaba en Rabaul, esto es, dentro del propio territorio. Por diversas razones, que no va a enumerar por ahora, de un estudio imparcial y minucioso de todos los intereses y consideraciones del caso, la Autoridad Administradora, que es el Gobierno de Australia,

decidió que la mejor sede de la administración para Nueva Guinea y Papua es la ciudad de Puerto Moresby, situada en Papua, pero fuera de los límites del Territorio en fideicomiso. Aunque no repetirá toda la explicación que dió la delegación de Australia en la Cuarta Comisión, con respecto a las razones por las cuales se eligió Puerto Moresby, el Sr. Hood no desea que la Asamblea General piense que esa elección de gran importancia práctica para la región, ha sido efectuada a la ligera. Por el contrario, preocupó al Gobierno australiano durante largo tiempo, y la decisión se tomó después de un estudio sumamente detenido.

13. El Sr. Hood opina que la Asamblea General no puede llegar a una decisión rápida sobre la materia, que debe ser estudiada y tratada previamente por el Consejo de Administración Fiduciaria, para informar posteriormente a la Asamblea.

14. Por las razones previamente expresadas la delegación de Australia se verá obligada a oponerse al párrafo 4 del proyecto de resolución I. En el funcionamiento del régimen de administración fiduciaria debe distinguirse claramente entre las tareas que conciernen a la Autoridad Administradora y las que corresponden a las Naciones Unidas. Conforme al régimen de administración fiduciaria, la Autoridad Administradora de un territorio en fideicomiso no sólo puede, sino que en verdad debe tomar sus propias decisiones y hacer uso de su propio criterio con respecto al gobierno de un territorio. De no ser así, la Autoridad Administradora, desde todo punto de vista, haría abandono de sus funciones. Los actos de la Autoridad Administradora deben ser motivo de la vigilancia de las Naciones Unidas, las cuales deben evaluar los actos de la Autoridad Administradora sobre la base de los principios, normas y compromisos establecidos en la Carta y en los acuerdos de administración fiduciaria; pero la función de la Asamblea General es exclusivamente de vigilancia. En el párrafo 4 del proyecto de resolución I se exhorta a las Autoridades Administradoras a suministrar los planes y un esquema de los medios y procedimientos por los cuales se proponen dar cumplimiento a las disposiciones de la Carta. Esto es muy distinto de juzgar los actos de una Autoridad Administradora. Es algo que difiere mucho del ejercicio de vigilancia y se aparta de las funciones legítimas, expresamente prescriptas al respecto, de las Naciones Unidas.

15. Por lo tanto, la delegación de Australia se opondrá a los párrafos 2 y 4 del proyecto de resolución I.

16. Con referencia al proyecto de resolución IV sobre adelanto social de los territorios en fideicomiso, el Sr. Hood llama la atención sobre una breve enmienda sometida por su delegación, que espera será aceptada por la Asamblea General, pues su objeto es rectificar un error de concepto.

17. El párrafo 2 del proyecto de resolución IV recomienda la adopción de medidas para "abolir la pena corporal del látigo...". En la Cuarta Comisión el representante de Australia señaló que el texto de esa recomendación podría ser erróneamente interpretado, pues en rigor de verdad no existe castigo corporal en el territorio de Nueva Guinea, y la Asamblea General advertirá que los territorios a que se hace referencia con respecto a la recomendación del Consejo de Administración Fiduciaria son Togo y Camerún, bajo

administración británica y Nueva Guinea. El propio Consejo de Administración Fiduciaria reconoció ese hecho en su informe, al expresar "que no se han impuesto (en Nueva Guinea) sentencias de castigo corporal desde el restablecimiento de la administración civil"; en otras palabras, desde hace varios años.

18. El Consejo recomienda "que la Autoridad Administradora proceda a abolir definitivamente el castigo corporal". La enmienda de Australia (A/1090) al proyecto de resolución IV, tiene por objeto hacer que el proyecto de resolución refleje con mayor exactitud las recomendaciones del Consejo de Administración Fiduciaria. La enmienda propone la supresión, de la frase "así como en la Nueva Guinea", en el párrafo 2, y que se inserte en su lugar lo siguiente: "...y que el castigo corporal quede abolido definitivamente en la Nueva Guinea".

19. El Sr. Hood confía en que su explicación haya aclarado suficientemente las razones por las cuales su delegación ha estimado conveniente, e incluso necesario sugerir ese cambio en el texto del proyecto de resolución IV, y no duda de que la Asamblea General juzgará acertado y justo que ese párrafo en particular refleje con mayor exactitud la verdadera recomendación del Consejo de Administración Fiduciaria.

20. El párrafo 5 del proyecto de resolución se refiere a la abolición de todas las disposiciones y prácticas discriminatorias. La delegación de Australia se opondrá a esta cláusula, pues considera que el examen de referencia debe efectuarse como parte del procedimiento normal del Consejo de Administración Fiduciaria, cosa que indudablemente se tiene la intención de hacer.

21. Todos los años el Consejo de Administración Fiduciaria recibe, directamente de las Autoridades Administradoras, informes sobre los trabajos realizados durante el año anterior en los territorios en fideicomiso. También recibe regularmente, aunque con menos frecuencia, informes de las misiones visitadoras a los territorios en fideicomiso. Estos informes deben incluir, e incluyen, naturalmente, todas las referencias necesarias respecto a las llamadas prácticas discriminatorias, algunas de las cuales se basan en razones buenas y adecuadas. Además, es parte de las funciones y los deberes normales del propio Consejo de Administración Fiduciaria examinar todas las circunstancias mencionadas en esos informes sobre ese aspecto de la administración de los territorios en fideicomiso. Incumbe al Consejo de Administración Fiduciaria suministrar su propio informe a la Asamblea General, después de un examen adecuado y con asesoramiento de expertos, siempre que sea necesario. Esta es la única manera correcta de manejar estas cuestiones, y, a la larga, la única práctica y factible.

22. El Sr. LIU (China) manifiesta que en la Cuarta Comisión su delegación votó a favor de todos los proyectos de resolución sometidos a la aprobación de la Asamblea General. Después del prolongado debate que tuvo lugar en la Comisión, no desea repetir los argumentos expuestos entonces por su delegación; simplemente dirá que la delegación de la China se siente satisfecha y orgullosa de haberse unido a otras en la aprobación

de los proyectos de resolución que, al ser aprobados por la Asamblea General, señalarán indudablemente un progreso importante en el funcionamiento del régimen internacional de administración fiduciaria. Su delegación ratificará su voto favorable a esos proyectos de resolución y espera que las mismas reciban el apoyo de una gran mayoría de la Asamblea General.

23. El Sr. LIU desea hablar en favor de la enmienda propuesta por el representante de Australia al párrafo 2 del proyecto de resolución IV. Como patrocinadora de la enmienda original que el representante de Australia propone enmendar, la delegación de la China acepta como válido el argumento expuesto en favor de la última enmienda, porque en realidad el castigo corporal no se utiliza ya en el territorio en fideicomiso de Nueva Guinea. La situación reinante allí difiere de la que existe en los otros dos territorios en fideicomiso que menciona el proyecto de resolución en la segunda parte del párrafo 2. Mientras en un caso se pide la abolición de los castigos corporales tanto en la práctica como en la legislación, en el caso de Nueva Guinea se busca solamente la sanción legal de esta abolición.

24. Sin que ello signifique una crítica al Presidente de la Cuarta Comisión, el Sr. LIU lamenta que haya decidido no considerar la enmienda del representante de Australia por razones técnicas, pues cree que esa cuestión debería resolverse en la Comisión. Aunque no está totalmente de acuerdo con lo expresado por el representante de Australia, en este punto lo apoya sinceramente. Por lo tanto, su delegación no sólo votará a favor de la enmienda de Australia, sino que exhorta a la Asamblea General a que la apruebe, por ser una enmienda muy razonable.

25. El Sr. FAHY (Estados Unidos) recuerda que en la Cuarta Comisión la delegación de los Estados Unidos votó a favor de cinco de los seis proyectos de resolución sometidos a la Asamblea, incluso el proyecto de resolución VI concerniente al uso de la bandera de las Naciones Unidas en los territorios en fideicomiso. La delegación de los Estados Unidos seguirá apoyando dichos proyectos en la Asamblea.

26. Sin embargo, esta delegación se ve obligada a oponerse a los párrafos 2 y 4 del proyecto de resolución I relativo al adelanto político.

27. Se opondrá al párrafo 2, como lo hizo en la Cuarta Comisión, por dos razones. La primera, que ese párrafo es incompatible con las disposiciones de los acuerdos de administración fiduciaria para algunos territorios, y que esa incompatibilidad debe eliminarse, de ser posible, antes que la Asamblea General adopte el referido principio. En segundo lugar, la delegación de los Estados Unidos opina sinceramente que, por justo que ese principio parezca en teoría el hecho de que la Asamblea General dispusiera su inmediata aplicación práctica en todos esos Territorios no favorecería los intereses más importantes de todos los territorios en fideicomiso.

28. Con respecto al párrafo 4, el Sr. Fahy opina que si el mismo es leído cuidadosamente, su falta de discernimiento se hace bien aparente. La delegación de los Estados Unidos comparte el punto de vista tan bien expresado por el representante de Tailandia (239a. sesión), al considerar que ese párrafo del proyecto de resolución I no es práctico y no producirá buenos resultados, y que sería

oportuno que la Asamblea lo aprobase pues el adelanto progresivo hacia la autonomía o la independencia, que no sólo dependen del adelanto económico, social y político, sino también del nivel intelectual y moral del pueblo, así como del grado de su progreso hacia la autonomía. Por el momento no debe pedirse un esquema definido en ese campo de la actividad humana, y menos para todos los territorios en fideicomiso, especialmente si se consideran los diversos grados de desarrollo que hay entre los diferentes territorios.

29. La delegación de los Estados Unidos se adhiere con satisfacción a las expresiones del representante de China en apoyo de la enmienda de Australia. En todos los otros aspectos apoyará gustosamente, como lo ha hecho en el seno de la Comisión, el conjunto de proyectos de resolución recomendados a la Asamblea General por la Cuarta Comisión.

30. El Sr. VILFAN (Yugoeslavia) declara que la delegación de Yugoeslavia, conforme a la posición que adoptó en la Comisión, votará a favor de los proyectos de resolución presentados, con excepción del proyecto de resolución III relativo al desarrollo económico de los territorios en fideicomiso. Ese voto no significará que la delegación de Yugoeslavia considera satisfactorios esos proyectos de resolución, pues en su opinión distan mucho de lo que puede y debe hacerse.

31. Como lo ha manifestado en muchas ocasiones, la delegación de Yugoeslavia está convencida de que el Régimen Internacional de Administración Fiduciaria sólo puede justificarse cuando contribuye a que los pueblos de los territorios en fideicomiso obtengan lo más rápidamente posible la autonomía y la independencia. La delegación de Yugoeslavia estimará siempre que la única solución definitiva es que los territorios en fideicomiso y los territorios no autónomos obtengan su independencia.

32. Uno de los principios básicos de la Carta es que la paz entre los pueblos se basa en el respeto a la igualdad de derechos y en la libre determinación. Ese principio no pierde su validez cuando se aplica a los pueblos en fideicomiso, y determina la evaluación de las normas adoptadas en los territorios en fideicomiso; del mismo modo debería inspirar las recomendaciones formuladas a las Autoridades Administradoras.

33. Examinadas desde el punto de vista de ese objetivo final, los proyectos de resolución que discute la Asamblea General no significan un gran adelanto. En general no sólo se limitan a cortes deseos, sino que el fondo de los mismos es de muy pocos alcances.

34. Sin embargo, la característica positiva de los proyectos de resolución es que expresan, aunque de modo muy vago, la convicción mundial de que es imprescindible acelerar el ritmo del desarrollo cultural y social de las poblaciones indígenas y de la participación de las mismas en la administración de sus respectivos países; es decir, en el desarrollo de la vida entera de los pueblos de los territorios en fideicomiso. En ese sentido, y a pesar de todas sus deficiencias, los proyectos de resolución constituyen un pequeño adelanto y aumentan la presión que se ejerce sobre las Autoridades Administradoras.

35. La delegación de Yugoeslavia desea definir en particular su actitud con respecto al proyecto de resolución III, relativo al adelanto económico,

y del proyecto de resolución V, relativo al adelanto educacional, en los territorios en fideicomiso.

36. En su opinión, esos proyectos de resolución formulan cumplidos innecesarios a las Autoridades Administradoras. En realidad, no han realizado nada que merezca especial mención. La delegación de Yugoeslavia lo ha subrayado en la Comisión, y desea destacarlo nuevamente. En la Comisión trató de cambiar una de las fórmulas, pero infructuosamente. No es ese, sin embargo, el punto decisivo en el caso de los dos proyectos de resolución. Además de los cumplidos a las Autoridades Administradoras, ambas resoluciones contienen ciertas cláusulas que han determinado la actitud de la delegación de Yugoeslavia.

37. El proyecto de resolución V, contiene cláusulas muy útiles, precisas y de carácter progresivo. El Sr. Vilfan alude particularmente a las disposiciones de los párrafos 3, 4, 6 y 7, que se refieren, respectivamente, a las asignaciones presupuestarias destinadas a la educación en los territorios en fideicomiso, a la expansión y el desarrollo más rápido de las facilidades existentes para la enseñanza superior entre los estudiantes indígenas, a una declaración formal contra la discriminación racial y a la puesta en práctica de las recomendaciones del Consejo de Administración Fiduciaria en el campo de la educación. La aprobación de estas disposiciones interesa directa e inmediatamente a los territorios en fideicomiso, y la delegación de Yugoeslavia desea prestar su contribución apoyando el proyecto de resolución en su totalidad. Por otra parte no encuentra medidas semejantes en el proyecto de resolución III.

38. Por consiguiente, la delegación de Yugoeslavia votará a favor del proyecto de resolución V y se abstendrá de votar sobre el proyecto de resolución III.

39. El Sr. EL KONI (Egipto) manifiesta que su delegación apoya sin reserva los seis proyectos de resolución contenidos en el informe de la Cuarta Comisión, con la enmienda propuesta por la delegación de Australia. Estima que estos seis proyectos de resolución acelerarán el progreso de los pueblos de los territorios en fideicomiso, sin imponer una carga demasiado pesada a las Potencias administradoras. Todo lo que se pide a dichas Potencias es que intensifiquen sus esfuerzos para lograr sin demora el objetivo deseado. El mundo evoluciona con rapidez, y los territorios en fideicomiso deben hacer otro tanto para mantenerse al nivel del progreso mundial. Por tanto, es necesario evitar las demoras.

40. La delegación de Egipto, en tanto que considera que todos los proyectos de resolución son igualmente importantes, desea recalcar la importancia particular del proyecto de resolución I, que trata del adelanto político de los territorios en fideicomiso. Esto se debe a que el objetivo final de todos los otros proyectos de resolución es preparar a los pueblos de los territorios en fideicomiso para la autonomía o la independencia, que es el propósito inmediato del proyecto de resolución I. A juicio de su delegación, no hay razón para oponerse a este proyecto de resolución.

41. En el párrafo 2 del proyecto de resolución I se expresa la opinión, con respecto a todos los territorios en fideicomiso, de que la sede de su administración debe estar situada dentro de los

territorios interesados. Este criterio es compatible con la regla universal y general de que la administración de todo país tenga su sede dentro de sus fronteras. No debe haber excepción a esta regla para los territorios en fideicomiso. Por el contrario, hay razón para que sea aplicada estrictamente en el caso de dichos territorios, a fin de salvaguardar su individualidad.

42. La recomendación contenida en el párrafo 4, en la que se invita a las Potencias administradoras a suministrar al Consejo de Administración Fiduciaria sus planes relativos al desarrollo progresivo de los territorios en fideicomiso hacia la autonomía o la independencia, es la piedra angular de todo adelanto político. Si los países más desarrollados, como las Potencias administradoras, adoptan planes para su propio desarrollo, el Sr. el Koni no cree que la Asamblea General pide mucho al sugerir que se aplique el mismo método a los territorios insuficientemente desarrollados, que son los que más lo necesitan.

43. Ya se están llevando a cabo planes para explotar los recursos económicos de los territorios en fideicomiso. No hay razón alguna para no recurrir a los mismos métodos, cuando, son esencialmente útiles para el adelanto político de los habitantes de dichos territorios. El representante de Filipinas ha descrito (239a. sesión) los excelentes resultados alcanzados en su país en virtud del planeamiento político. Este ejemplo notable servirá para que se dé la misma oportunidad a otros países; aunque este método no se menciona en la Carta, como han manifestado algunas delegaciones, no está en contradicción con sus disposiciones; por el contrario, está en plena armonía con el espíritu de la Carta.

44. El proyecto de resolución VI relativo a la bandera de las Naciones Unidas tiene carácter decididamente pacífico; no hay necesidad de atrasar la decisión ni de estudiar las repercusiones que esta medida tendrá en los territorios en fideicomiso, ya que aquietará los temores de los habitantes locales en cuanto a su futuro.

45. Los demás proyectos de resolución son bien explícitos, y la delegación de Egipto considera superfluo recalcar su necesidad y utilidad.

46. Hay motivos para creer que el corriente período de sesiones de la Asamblea General ha de ser especialmente fructuoso, y esto se debe en no poca medida a las actividades de la Cuarta Comisión, que se ha dedicado con toda diligencia a realizar su noble misión de proteger los intereses de los pueblos de los territorios en fideicomiso, sin causar dificultades a las Potencias administradoras. La delegación de Egipto abraza la sincera esperanza de que la Asamblea General habrá de aprobar estos proyectos de resolución por mayoría abrumadora, para demostrar una vez más a los pueblos de los territorios en fideicomiso que las Naciones Unidas se interesan por su bienestar y su adelanto político. La Asamblea General debe testimoniarles todos los años su solicitud y sus sentimientos de profunda simpatía.

47. El Sr. PEÓN DEL VALLE (México) expresa que su delegación sabe que la idea central en materia de administración fiduciaria, es el progreso de las poblaciones que han sido incorporadas a la esfera de acción de las Naciones Unidas a través del régimen internacional de administración fiduciaria, y que ese progreso, dentro de la estructura de las Naciones Unidas, no puede

lograrse si no progresan también las Naciones Unidas como tales, y muy especialmente la Asamblea General en su actividad respecto a aquellas poblaciones. La delegación de México estima que el producto del trabajo de la Cuarta Comisión en este año es estimable, útil y progresista, y en consecuencia confirmará en la Asamblea el voto favorable que dió en esa Comisión a cada uno de los seis proyectos de resolución.

48. Refiriéndose al uso de la bandera de las Naciones Unidas en los territorios en fideicomiso, el Sr. Peón del Valle dice que ha sido motivo de honda satisfacción para su delegación, unirse a las que propusieron el uso de dicho emblema. Desde el punto de vista jurídico, lo esencial de la situación de esos territorios en la concurrencia de dos voluntades igualmente importantes: la voluntad de la Autoridad Administradora, que es dueña de enarbolar los colores de su patria, y la voluntad de las Naciones Unidas, sin la cual no estaría completa la simbolización de la vida que llevan los habitantes de esos territorios. En todo caso, el empleo de la bandera de las Naciones Unidas no será un gesto inútil ni inconveniente para nadie.

49. Finalmente el representante de México se refiere a la enmienda de Australia al párrafo 2 del proyecto de resolución IV sobre adelanto social. El Sr. Peón del Valle recuerda que un representante de México presidió el Comité de Redacción del Consejo de Administración Fiduciaria que preparó el capítulo del informe del Consejo relacionado con el Territorio en fideicomiso de Nueva Guinea, y que la información recibida por ese Comité era en el sentido de que el castigo corporal, a que se refiere la enmienda de Australia no se aplica en Nueva Guinea.

50. En esa seguridad, la delegación de México acepta la enmienda de la delegación de Australia.

51. El PRESIDENTE recuerda, que, de conformidad con el artículo 76 del reglamento, las decisiones de la Asamblea General sobre las cuestiones importantes deben tomarse por mayoría de dos tercios de los miembros presentes y votantes. Entre estas cuestiones importantes se mencionan específicamente las relativas al funcionamiento del régimen de administración fiduciaria.

52. Por consiguiente, el Presidente estipula que es necesaria una mayoría de dos tercios para que puedan aprobarse las partes dispositivas de los proyectos de resolución de la Cuarta Comisión.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN I

53. En vista de que se ha pedido que la resolución I sea votada párrafo por párrafo, el Presidente pone a votación el preámbulo y el párrafo 1.

Hay 54 votos a favor, ninguno en contra, y una abstención.

Habiendo la mayoría necesaria de dos tercios, quedan aprobados el preámbulo y el párrafo 1.

54. El PRESIDENTE pone el párrafo 2 a votación.

Hay 29 votos a favor, 15 en contra y 8 abstenciones.

Por no haber obtenido la mayoría necesaria de dos tercios, el párrafo 2 queda rechazado.

55. El PRESIDENTE pone el párrafo 3 a votación.

Hay 53 votos a favor, ninguno en contra y 2 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios, el párrafo 3 queda aprobado.

56. A pedido del Sr. MENDOZA (Guatemala), el PRESIDENTE anuncia que se procederá a votación nominal sobre el párrafo 4.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Tailandia.

Votos a favor: República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Brasil, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, China, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Ecuador, Egipto, Etiopía, Guatemala, Haití, India, Irán, Irak, Israel, Líbano, México, Pakistán, Filipinas, Polonia, Arabia Saudita, Siria.

Votos en contra: Turquía, Unión Sudafricana, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Argentina, Australia, Bélgica, Bolivia, Canadá, Chile, Dinamarca, Francia, Liberia, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega, Paraguay, Perú, Suecia.

Abstenciones: Tailandia, Colombia, República Dominicana, El Salvador, Grecia, Nicaragua, Panamá.

Hay 29 votos a favor, 21 en contra y 7 abstenciones.

No habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios, el párrafo 4 queda rechazado.

57. El PRESIDENTE pone a votación el proyecto de resolución I en su totalidad, sin los párrafos 2 y 4, que han sido eliminados.

Hay 51 votos a favor, ninguno en contra y 2 abstenciones.

Habiendo la mayoría necesaria de dos tercios, queda aprobada la resolución I enmendada.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN II

58. El PRESIDENTE pone el proyecto de resolución II a votación.

Hay 54 votos a favor, ninguno en contra y una abstención.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios, queda aprobada la resolución II.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN III

59. El PRESIDENTE manifiesta que la delegación de la URSS ha pedido que el proyecto de resolución III se someta a votación párrafo por párrafo. Añade que se ha pedido que se proceda a votación nominal sobre el párrafo 1. Pone entonces a votación el preámbulo y el párrafo 1 del proyecto de resolución III.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar al Líbano.

Votos a favor: Líbano, Liberia, Luxemburgo, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Argentina, Australia, Bolivia, Brasil, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Etiopía, Francia, Grecia, Guatemala, Haití, Islandia, India, Irán, Irak, Israel.

Voto en contra: Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Abstenciones: Bélgica.

Hay 55 votos a favor, uno en contra y una abstención.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios, quedan aprobados el preámbulo y el párrafo 1.

60. El PRESIDENTE pone el párrafo 2 a votación.

El párrafo 2 queda aprobado por unanimidad.

61. El PRESIDENTE pone el párrafo 3 a votación.

Hay 50 votos a favor, 3 en contra y 5 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios el párrafo 3 queda aprobado.

62. El PRESIDENTE pone el párrafo 4 a votación.

Hay 50 votos a favor, 4 en contra y 1 abstención.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios el párrafo 4 queda aprobado.

63. El PRESIDENTE pone el párrafo 5 a votación.

Hay 53 votos a favor, ninguno en contra y 2 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios el párrafo 5 queda aprobado.

64. El PRESIDENTE pone a votación el proyecto de resolución III en su totalidad.

Hay 49 votos a favor, 1 en contra y 7 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios la resolución III queda aprobada en su totalidad.

65. El Sr. BIHELLER (Checoslovaquia) explica que su delegación no ha podido votar en favor del proyecto de resolución, y por lo tanto se ha abstenido de emitir su voto debido a que el párrafo 4 contiene afirmaciones contradictorias. En dicho párrafo se dice que la Asamblea General resuelve "expresar su satisfacción en relación con la excelente situación financiera de los territorios en fideicomiso de Samoa Occidental y de Nauru, y adherirse a las recomendaciones del Consejo que señalan la necesidad de formular planes que establezcan una base económica firme para ambos territorios". O bien estos dos territorios se hallan en excelente situación financiera, o necesitan planes para establecer una base econó-

mica firme. Ambas afirmaciones no pueden ser ciertas. Por consiguiente, la delegación de Checoslovaquia se ha visto obligada a abstenerse de votar.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN IV

66. El PRESIDENTE recuerda que la delegación de Australia propuso una enmienda al párrafo 2 del proyecto de resolución IV. Si no hay objeciones a dicha enmienda la considerará aprobada.

67. El Sr. TSARAPKIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) hace una moción de orden y pide que se ponga la enmienda a votación.

68. El PRESIDENTE pone a votación la enmienda de Australia al párrafo 2 del proyecto de resolución IV.

Por 43 votos contra 5 y 6 abstenciones queda aprobada la enmienda.

69. El PRESIDENTE pone a votación el proyecto de resolución IV, enmendado. Señala que se ha pedido votación nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Afganistán.

Votos a favor: Afganistán, Argentina, Australia, Bolivia, Brasil, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Etiopía, Grecia, Guatemala, Haití, Islandia, India, Irán, Irak, Israel, Líbano, Liberia, México, Países Bajos, Nueva Zelandia, Nicaragua, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia.

Voto en contra: Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Abstenciones: Bélgica, Canadá, Francia, Luxemburgo.

Hay 52 votos a favor, 1 en contra y 4 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios queda aprobada la resolución IV.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN V

70. El PRESIDENTE declara que la delegación de la URSS ha pedido que el proyecto de resolución V se vote párrafo por párrafo.

71. Pone a votación el preámbulo y el párrafo 1 del proyecto de resolución V.

Hay 56 votos a favor, ninguno en contra, y ninguna abstención.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios quedan aprobados el preámbulo y el párrafo 1.

72. El PRESIDENTE pone el párrafo 2 a votación.

Hay 49 votos a favor, ninguno en contra y 4 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios queda aprobado el párrafo 2.

73. El PRESIDENTE pone el párrafo 3 a votación.

Hay 53 votos a favor, ninguno en contra y 1 abstención.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios queda aprobado el párrafo 3.

74. El PRESIDENTE pone el párrafo 4 a votación.

Hay 49 votos a favor, ninguno en contra y 6 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios queda aprobado el párrafo 4.

75. El PRESIDENTE pone el párrafo 5 a votación.

Hay 48 votos a favor, 5 en contra y 2 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios queda aprobado el párrafo 5.

76. El PRESIDENTE pone el párrafo 6 a votación.

Hay 54 votos a favor y ninguno en contra.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios queda aprobado el párrafo 6.

77. El PRESIDENTE pone el párrafo 7 a votación.

Hay 54 votos a favor, ninguno en contra y una abstención.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios queda aprobado el párrafo 7.

78. El PRESIDENTE pone a votación el proyecto de resolución V en su totalidad.

Hay 50 votos a favor, ninguno en contra, y 5 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios, queda aprobada la resolución V.

PROYECTO DE RESOLUCIÓN VI

79. El PRESIDENTE pone el proyecto de resolución VI a votación. Se ha pedido que la votación sea nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar al Líbano.

Votos a favor: Líbano, Liberia, México, Nicaragua, Noruega, Pakistán, Panamá, Paraguay, Perú, Filipinas, Polonia, Arabia Saudita, Suecia, Siria, Tailandia, Turquía, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Bolivia, Brasil, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Etiopía, Grecia, Guatemala, Haití, India, Irán, Irak, Israel.

Votos en contra: Luxemburgo, Unión Sudafricana, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Bélgica, Francia.

Abstenciones: Países Bajos, Nueva Zelandia, Argentina, Australia.

Hay 48 votos a favor, 5 en contra, y 4 abstenciones.

Habiendo obtenido la mayoría necesaria de dos tercios queda aprobada la resolución VI.

Uniones administrativas concernientes a los Territorios en fideicomiso: informe del Consejo de Administración Fiduciaria

INFORME DE LA CUARTA COMISIÓN (A/1065)

80. El Sr. DE MARCHENA (República Dominicana), Relator de la Cuarta Comisión, al presentar el informe de la Cuarta Comisión y el proyecto de resolución que lo acompaña (A/1065)¹, dice que el tema 33 del programa, que trata de las uniones administrativas concernientes a los territorios en fideicomiso, ha dado lugar a un intercambio de opiniones e interpretaciones jurídicas que la Asamblea General debe considerar. Las conclusiones de la Asamblea serán de notable interés y reflejarán la opinión de las diversas delegaciones que han participado activamente en los debates.

81. El Sr. FLETCHER-COOKE (Reino Unido) declara que por las razones expuestas por su delegación en la Cuarta Comisión, el proyecto de resolución aprobado por la Cuarta Comisión es inaceptable para el Reino Unido; por lo tanto su delegación habrá de votar en contra del mismo en la Asamblea General, como lo hizo en la Cuarta Comisión.

82. Para evitar equívocos respecto a la actitud de su Gobierno, su delegación estima necesario hacer la siguiente declaración, en conexión con el párrafo 1 del proyecto de resolución, en el cual se recomienda al Consejo de Administración Fiduciaria que complete la investigación dispuesta sobre la materia, prestando especial atención a ciertos puntos.

83. Con respecto al inciso a), en el que se sugiere que las Autoridades Administradoras consulten al Consejo de Administración Fiduciaria antes de disponer la creación de nuevas uniones administrativas o de ampliar el alcance de cualquiera unión o federación existente, el Gobierno del Reino Unido opina que ni la observación hecha en dicho inciso, ni ciertamente ninguna de las observaciones que figuran en los incisos subsiguientes, deberán servir para prejuzgar la investigación confiada al Consejo de Administración Fiduciaria; así, el Gobierno del Reino Unido afirma y afirmará en el Consejo de Administración Fiduciaria que este inciso debe ser interpretado en el sentido de que el Consejo deberá estudiar si efectivamente conviene o no que las Autoridades Administradoras informen a dicho Consejo antes de adoptar otras medidas. Análogamente, los otros incisos han de ser considerados como cuestiones que deben ser examinadas por el Consejo de Administración Fiduciaria, y no como declaraciones de principios aceptados. En todo caso, el Sr. Fletcher-Cooke desea dejar bien sentado que si se invita a su Gobierno a someter sus planes sobre este asunto o cualquier otro para la aprobación previa del Consejo de Administración Fiduciaria, se verá obligado, a pesar suyo, a declinar dicha invitación.

¹ Sobre el debate de este tema en la Cuarta Comisión, véanse los *Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General*, Cuarta Comisión, 104a. a 108a. y 110a. a 112a. sesiones.

84. Con relación al inciso b), la delegación del Reino Unido ha manifestado anteriormente que espera estar en situación de suministrar información por separado sobre los territorios en fideicomiso, conforme a la solicitud del Consejo de Administración Fiduciaria, y por lo tanto, tiene la esperanza de que no surja de hecho la situación prevista en el inciso b).

85. El Sr. Fletcher-Cooke desea precisar una vez más, de la manera más categórica, que de ningún modo su Gobierno, está dispuesto a aceptar que el Consejo de Administración Fiduciaria ejerza vigilancia sobre cualquier aspecto que sea, de administración de los territorios no autónomos que no han sido colocados bajo el régimen de administración fiduciaria.

86. Con respecto a los incisos c) y d), oportunamente el Reino Unido volverá a explicar en detalle al Consejo de Administración Fiduciaria las razones por las cuales no puede aceptar dichos incisos, a los cuales se opone, entre otras cosas, porque parecen estar en contradicción absoluta con las disposiciones expresas de los Acuerdos de Administración Fiduciaria para el Camerún y el Togo bajo administración británica, y porque en realidad constituyen un intento para enmendar dichos Acuerdos por resolución de la Asamblea. Además, la aprobación del inciso d) implicaría el retiro de Tanganyika de la Asamblea Central del África Oriental (*East African Central Assembly*), medida que el Gobierno del Reino Unido no tiene la intención de adoptar.

87. Por estos motivos y por otros que se han explicado en detalle en la Cuarta Comisión, la delegación del Reino Unido votará en contra del proyecto de resolución.

88. El Sr. LAPIE (Francia) desea explicar brevemente por qué su delegación encuentra inconveniente en votar a favor del proyecto de resolución. Ni la delegación ni el Gobierno de Francia ponen en duda el espíritu muy elevado en que se inspira el proyecto y, como el Sr. Lapie anteriormente manifestó en el seno de la Cuarta Comisión, Francia no sólo se suscribe a la letra, sino también al espíritu de la Carta. Deben tomarse en consideración todos los factores del problema y no hay que perder de vista lo que debe ser la preocupación fundamental de las Naciones Unidas, es decir, el hombre y su desenvolvimiento.

89. La delegación de Francia no opone la menor objeción a que se haga un estudio completo de la cuestión de las uniones administrativas. Pero desearía que este estudio se llevara a efecto de una manera cuidadosa y realista, tomando en cuenta las condiciones actuales. En efecto, si continúa prevaleciendo la misma ignorancia en que se vive respecto a dichas condiciones, se terminará por impedir toda posibilidad de independencia no sólo para los territorios en fideicomiso sino para la humanidad misma.

90. La delegación de Francia no se opone al fondo del proyecto de resolución, sino únicamente a los métodos propuestos. En el proyecto de resolución consta que el Consejo de Administración Fiduciaria no ha terminado aún la investigación acerca de todos los problemas que plantean las uniones administrativas, y se recomienda a dicho Consejo que complete la investigación con arreglo a ciertos criterios específicos. El Sr. Lapie duda de que este procedimiento sea en realidad el más conveniente. En su opinión, debe seguirse con la

investigación, pero debe dejarse a las personas que tienen la responsabilidad de efectuarla que continúen su tarea hasta el fin.

91. El orador recuerda que en algunos territorios en fideicomiso se encuentra actualmente una misión visitadora. Confía en que se esperará el retorno de esta misión y en que, conforme a las recomendaciones que a la luz de sus informes formule el Consejo de Administración Fiduciaria la Asamblea podrá determinar la línea de conducta que es preciso seguir. El procedimiento que se pide que adopte la Asamblea, parece apresurado y prematuro. Entre las recomendaciones contenidas en el párrafo 1 del proyecto de resolución, encuentra el representante de Francia dos puntos sobre los cuales su delegación se ve obligada a formular reservas, y, respecto a los mismos, en vista de las condiciones locales, sería interesante que se conocieran primero las conclusiones de la misión visitadora. Se trata del inciso c) sobre una organización judicial propia y del inciso d) sobre un cuerpo legislativo propio con facultades cada vez más amplias. En vista de las condiciones existentes en algunos de los territorios en fideicomiso, la delegación de Francia estima que estas disposiciones son muy prematuras y muy avanzadas en relación con la evolución de estos países.

92. Sin embargo, las autoridades francesas, que actualmente están colaborando con la misión visitadora, se complacerán de comprobar, cuando regrese la misión, cómo y en qué medida pueden sacar provecho de las conclusiones que formule. Entre tanto, la delegación de Francia se ve obligada a expresar reservas formales sobre la cuestión.

93. En consecuencia, principalmente por razones de método, la delegación de Francia lamenta, a pesar de que reconoce que la idea en que se inspira el proyecto de resolución es justa, no poder votar en favor del mismo. Por otra parte, los términos mismos del informe del Consejo de Administración Fiduciaria sobre la administración francesa del Togo y del Camerún — muy halagadores para dicha administración — demuestran que Francia está en general de acuerdo con la Asamblea y con las Naciones Unidas y que comprende muy bien la misión que se le ha confiado.

94. El Sr. Lapie se siente más en libertad para hablar sobre las uniones administrativas, por cuanto Francia no ha recurrido más que en un caso a dicho sistema, cuando se concluyó el convenio aduanero entre el Camerún en fideicomiso de Francia y el África Ecuatorial Francesa. Además recurrió a este método sólo porque le era posible crear, en el Camerún y en el Togo, condiciones favorables al desarrollo político, económico y social de las poblaciones. Por lo tanto, Francia no está implicada en el actual debate, ya que nadie puede confundir la institución de libertades democráticas en los territorios en fideicomiso de Francia con el sistema de uniones administrativas.

95. El Sr. MENDOZA (Guatemala) recuerda que por su resolución 224 (III) del 18 de noviembre de 1948 la Asamblea General encomendó al Consejo de Administración Fiduciaria el estudio de la importantísima cuestión de las uniones administrativas; el Consejo de Administración Fiduciaria inició los trabajos en esta materia sin ter-

minarlos todavía. En el actual período de sesiones la Asamblea General ha creído conveniente reafirmar la resolución del año pasado y cooperar con el Consejo de Administración Fiduciaria a fin de llevar a cabo sus trabajos con la mayor celeridad y eficiencia posibles.

96. La Cuarta Comisión consideró este asunto como uno de los más importantes sometidos a su consideración y por esta razón aprobó por una gran mayoría (38 votos contra 9 y una abstención) el proyecto de resolución ante la Asamblea. Este proyecto de resolución tiene por objeto ayudar al Consejo de Administración Fiduciaria, determinando ciertos puntos particulares que la Asamblea debe considerar como principios que regirán los trabajos de la Comisión. No se trata de hacer más ardua la labor del Consejo de Administración Fiduciaria aumentando el número de cuestiones que habrá de examinar, como, según parece, algunos interpretan en los incisos a), b), c), d) y e) del párrafo 1 de la parte dispositiva, sino de formular una opinión, de fijar un criterio sobre los asuntos que el Consejo debe tener en cuenta al hacer su investigación.

97. Tampoco se trata de exigir a las Potencias administradoras que apliquen, en forma efectiva, inmediatamente o en un plazo más o menos largo que habrá de fijarse, las recomendaciones que el proyecto de resolución considera oportunas.

98. La intención de la Cuarta Comisión no ha sido aumentar la labor de las Potencias administradoras, sino de ayudarlas a cumplir, de la mejor manera posible, la misión que les confían las Naciones Unidas.

99. Pero, cualquiera que lea desapasionadamente los incisos a), b), c), d) y e) del párrafo, no podrá negarles su valor intrínseco, el sentido profundamente humano que expresa la necesidad de tener en cuenta tal o cual inciso, en el caso de esos territorios, al autorizar o aprobar ciertas uniones de carácter administrativo.

100. Los Acuerdos de Administración Fiduciaria autorizan realmente a las Potencias administradoras a crear estas uniones administrativas. Pero contienen además ciertas garantías que las Potencias administradoras están obligadas a cumplir, y que las Naciones Unidas tienen el deber de hacer respetar.

101. La Asamblea General no puede desentenderse de las consecuencias que las uniones administrativas plenas y sin restricciones pudieran tener sobre la suerte de los territorios en fideicomiso.

102. Hay ciertas uniones de carácter administrativo, que implican necesariamente uniones de carácter político y que la Asamblea debe vigilar estrictamente para evitar consecuencias funestas.

103. Por esta razón en los incisos c) y d) se expresa concretamente la conveniencia de que en cada uno de esos territorios exista una organización judicial propia y un cuerpo legislativo propio, porque la Cuarta Comisión entiende que esto es lo más importante para que los territorios en fideicomiso puedan estar en condiciones de alcanzar el gobierno propio y la independencia en el plazo más corto posible.

104. En este proyecto de resolución no se trata de criticar sistemáticamente lo que las Potencias administradoras están haciendo en los referidos territorios. Por el contrario, se reconocen los

esfuerzos que han hecho por cumplir estrictamente los Capítulos de la Carta que se refieren al Régimen de Administración Fiduciaria y los términos concretos y particulares de sus Acuerdos de Administración Fiduciaria.

105. Por esas razones, la delegación de Guatemala sigue creyendo que este proyecto de resolución es constructivo y que debe ser aprobado por la Asamblea General.

106. El Sr. PÉREZ CISNEROS (Cuba) dice que su delegación comparte la opinión de la delegación de Guatemala y afirma que se propone, en primer lugar, pedir al Consejo de Administración Fiduciaria que termine la investigación que se le confió el año pasado y que no terminó, y que dé término a la misma conforme a cierto orden y a cierto método.

107. Al principio se trató de dar al Consejo de Administración Fiduciaria una serie de criterios que le permitieran formular una opinión, pero a fin de lograr un texto de transacción se redactó el párrafo 1 en la forma como aparece en el proyecto de resolución aprobado por la Cuarta Comisión. La Asamblea no prejuzga en este caso, sino que solamente establece un cuestionario a fin de que el Consejo lo pueda llenar y realice una obra constructiva cuyos resultados comunicará a la Asamblea en el próximo período de sesiones.

108. Los fines del proyecto de resolución son muy sencillos. En primer lugar, trata de evitar que las uniones administrativas previstas en los Acuerdos de Administración Fiduciaria obstaculicen la transmisión de información de las Autoridades administradoras al Consejo de Administración Fiduciaria. Se ha visto que muchas de estas informaciones son confusas debido a la existencia de estas uniones administrativas, y puede creerse que la Cuarta Comisión está en lo cierto cuando afirma que en ningún momento las uniones administrativas autorizadas por los Acuerdos de Administración Fiduciaria, han sido concebidas con el fin de entorpecer la realización de la alta misión del Consejo de Administración Fiduciaria, es decir, obtener informaciones de las Autoridades administradoras. Por consiguiente, en primer término se trata de asegurar el recibo de información clara y exacta.

109. El segundo punto es también muy importante. Y es que las uniones administrativas pueden ser administrativas, pueden tener aspectos financieros y algunos otros; pero en ningún caso pueden llegar a consistir en uniones de carácter político. Por eso es importante que la Asamblea apruebe el cuarto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución propuesto, cuyo origen fué la propia declaración que hicieron las Autoridades administradoras en 1946¹, cuando se concluyeron los Acuerdos de Administración Fiduciaria. En aquel entonces, se dudaba de que pudieran aceptarse los párrafos relativos a las uniones administrativas, y para disipar estas dudas de la Asamblea, las Potencias administradoras expresaron que dichas uniones administrativas no podrían jamás interpretarse en el sentido de que autorizan una forma cualquiera de asociación política que pudiera entrañar, en ningún sentido, la anexión de los territorios en fideicomiso, o

que tuvieran como consecuencia poner fin a su condición de tales.

110. En la etapa actual de los trabajos de las Naciones Unidas, es necesario que esta declaración, que fué de carácter unilateral, adopte la forma de principio multilateral, unánimemente reconocido por todos los Miembros, a fin de que la importante idea contenida en este párrafo sea realmente una resolución de la Asamblea y constituya la única interpretación posible de los Acuerdos de Administración Fiduciaria.

111. Por eso es que figuran en el texto los incisos *d)* y *e)* del párrafo 1 de la parte dispositiva, cuya importancia es enorme a este respecto. En el inciso *d)* se señala la conveniencia de establecer, para cada uno de los territorios bajo fideicomiso, un cuerpo legislativo propio, con facultades cada vez más amplias, y con sede en el propio territorio; en efecto, tratándose de órganos legislativos, es muy legítimo el temor de una tendencia a la fusión política, y esto no sería compatible con la declaración que hicieron las propias Potencias administradoras. En el inciso *e)* también se recuerda la necesidad de conocer los deseos libremente expresados de los habitantes de los respectivos territorios en fideicomiso, para tenerlos en cuenta antes de crear cualquier unión de carácter administrativo, aduanero o fiscal.

112. En el proyecto de resolución se recomienda que el Consejo de Administración Fiduciaria siga investigando los complejos aspectos de las uniones administrativas, y que fije criterios a fin de asegurar que una unión administrativa no llegue nunca a convertirse en anexión territorial.

113. El representante de Cuba no estima, como alguien lo ha sugerido, que la Asamblea quiere prejuzgar una investigación del Consejo de Administración Fiduciaria, pero expresa que aunque así fuese, debe recordarse el párrafo 2 del Artículo 85 de la Carta, donde se establece claramente que el Consejo de Administración Fiduciaria, bajo la autoridad de la Asamblea General, ayudará a ésta en el desempeño de las funciones referentes a los Acuerdos de Administración Fiduciaria.

114. No puede sorprender a nadie; pues, que en alguna oportunidad la Asamblea haga uso de esta autoridad con respecto al Consejo de Administración Fiduciaria.

115. El PRESIDENTE pide a la Asamblea General que proceda a la votación del proyecto de resolución propuesto por la Cuarta Comisión. Conforme a un pedido de la delegación de Francia se procederá a votar la parte dispositiva, párrafo por párrafo.

116. Pone el preámbulo y el inciso *a)* del párrafo 1 a votación.

Por 47 votos contra 3 y 5 abstenciones, quedan aprobados el preámbulo y el inciso a) del párrafo 1.

117. El PRESIDENTE pone a votación los incisos *b)*, *c)*, *d)* y *e)* del párrafo 1 en forma sucesiva.

Por 43 votos contra 12 y 1 abstención, queda aprobado el inciso b) del párrafo 1.

Por 42 votos contra 10 y 1 abstención, queda aprobado el inciso c) del párrafo 1.

Por 42 votos contra 9 y 3 abstenciones, queda aprobado el inciso d) del párrafo 1.

¹ Véanse los Documentos Oficiales de la segunda parte del primer período de sesiones de la Asamblea General, Cuarta Comisión, Primera Parte, página 300.

Por 51 votos contra 1 y 2 abstenciones, queda aprobado el inciso e) del párrafo 1.

118. El PRESIDENTE pone el párrafo 2 a votación.

Por 48 votos contra 4 y 3 abstenciones, queda aprobado el párrafo 2.

119. El PRESIDENTE pone a votación el proyecto de resolución en su totalidad.

Por 44 votos contra 9 y 1 abstención, queda aprobado el proyecto de resolución en su totalidad.

Se levanta la sesión a las 17.35 horas.

241a. SESION PLENARIA

*Celebrada en Flushing Meadow, Nueva York,
el miércoles 16 de noviembre de 1949, a las 10.45 horas.*

Presidente: General Carlos P. RÓMULO (Filipinas).

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe de la Segunda Comisión (A/1064) e informe de la Quinta Comisión (A/1072)

1. El Sr. SMOLYAR (República Socialista Soviética de Bielorrusia), Relator de la Segunda Comisión, presenta el informe de esa Comisión y los proyectos de resolución que lo acompañan (A/1064).

2. El PRESIDENTE señala que la Segunda Comisión ha sometido cuatro proyectos de resolución para su aprobación. La Quinta Comisión ha presentado un informe (A/1072) sobre las consecuencias financieras de las resoluciones A y B de la Segunda Comisión. Desgraciadamente, la Srta. Witteveen, Relatora de la Quinta Comisión, no puede asistir a la sesión. No obstante, se ha distribuido el informe para información de la Asamblea.

3. El Sr. SANTA CRUZ (Chile), Presidente de la Segunda Comisión, declara que la decisión que adopte la Asamblea General con referencia a los cuatro proyectos de resolución relativos al desarrollo de los países insuficientemente desarrollados, significa la culminación de la actividad coordinada y congruente de los diversos organismos que en las Naciones Unidas se encargan de realizar los objetivos económicos y sociales de la Conferencia de San Francisco.

4. Por su resolución 198 (III) del 4 de diciembre de 1948, la Asamblea General encargó al Consejo Económico y Social, a iniciativa de algunos países económicamente débiles, que estudiara, con carácter de urgencia, medidas para acelerar el desenvolvimiento económico de las zonas atrasadas, propusiera soluciones convenientes e informara sobre el progreso que alcanzara en su tarea. Por su resolución 200 (III) de la misma fecha, la Asamblea General creó dentro de la Secretaría un servicio de asistencia técnica para el desarrollo económico.

5. El Consejo Económico y Social ha logrado cumplir este encargo de manera eficiente y auspiciosa. Esto se debe al reconocimiento, por parte de los grandes países, de la común responsabilidad, frente a estos problemas y frente a estas aspiraciones, de promover medidas concretas de cooperación internacional a tal efecto. El Consejo Económico y Social, al echar las bases del nuevo programa ampliado de asistencia técnica, contó con la valiosa colaboración de los Estados

Unidos, llevada a ese organismo de las Naciones Unidas como la primera expresión práctica del punto 4 del programa de gobierno del Presidente Truman. El programa ampliado de asistencia técnica es pues la primera realización concreta que el Consejo presenta a esta Asamblea en cumplimiento de las directivas que le impartiera en el tercer período de sesiones.

6. El Sr. Santa Cruz no se propone comentar en detalle el programa propuesto por el Consejo Económico y Social¹ y aprobado por la Segunda Comisión². La unanimidad que encontró en la Comisión demuestra que las disposiciones sobre la organización y administración del programa, y aquellas que establecen los principios que deben guiar la prestación de la asistencia técnica, merecieron ya la aceptación de las cincuenta y nueve naciones que integran la Asamblea. Pero quiere recalcar que este programa es producto de la eficiencia técnica de la Secretaría de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, de la capacidad técnica y política de los órganos de las Naciones Unidas. El Sr. Santa Cruz tiene confianza absoluta en que el proyecto de resolución A sometido por la Segunda Comisión será aprobado unánimemente.

7. Espera también que el programa obtendrá la cooperación financiera y técnica de todos los países, sin la cual se habrá construido en el aire. Más aún, tiene fe en que la ejecución del programa tendrá en el primer año tal éxito que su campo de acción podrá ser ampliado en forma que satisfaga la enorme necesidad de progreso en los conocimientos técnicos, en todos los países insuficientemente desarrollados.

8. La Asamblea deberá también pronunciarse sobre el proyecto de resolución B de la Segunda Comisión, que tuvo igualmente su origen en el Consejo Económico y Social, y que consiste en ampliar el programa de asistencia técnica establecido por la Asamblea General en su resolución 200 (III), y en darle ahora carácter permanente.

9. En el tercer período de sesiones de la Asamblea, al discutirse la referida resolución, hubo que vencer la incompreensión o la indiferencia de muchos. Un año después, nadie piensa siquiera en objetar el aumento al doble de la partida asignada en el presupuesto para este programa, ni la transformación del plan experimental en servicio permanente de las Naciones Unidas.

¹ Véanse los Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, cuarto año, noveno período de sesiones, Suplemento No. 1, resolución 222 (IX).

² Con respecto al debate de este tema en la Segunda Comisión, véanse los Documentos Oficiales del cuarto período de sesiones de la Asamblea General, Segunda Comisión, 88a. a 103a. y 113a. sesiones.